

tuvieron lugar de enero a mayo de 1999 en la Biblioteca Sacerdotal Almudí, con la participación de profesores de distintos centros españoles: Facultad de Teología de Valencia, de Barcelona, de la Universidad de Navarra, de Burgos, de Granada y Teologado de Alicante. Cada sesión constaba de dos partes: una exposición a cargo de dos o tres ponentes y un diálogo entre los ponentes y los asistentes.

El tema de las sesiones, «Paternidad de Dios y salvación del hombre» se inserta perfectamente en el marco del tercer año preparativo del Gran Jubileo. Algunos de los encuentros se dedican a la reflexión y al diálogo sobre documentos relevantes de los últimos años. El hilo del desarrollo de las distintas sesiones se inicia con una reflexión sobre «Dios Padre, fuente de la Trinidad», que encuentra su complemento en el tema de «Filiación divina y vida espiritual». La tercera sesión enfoca la inteligencia creyente en el contexto actual y a la luz de la encíclica *Fides et ratio*. La perspectiva se ensancha después hacia el diálogo ecuménico, tomando ocasión de la *Declaración conjunta sobre la Doctrina de la Justificación entre la Iglesia católica y la Federación Luterana Mundial* (31-X-99). Se plantea finalmente, en una apertura mayor, el diálogo con las religiones bajo el título «Especificidad del cristianismo y universalidad de la salvación», sobre el documento de la Comisión Teológica Internacional *Cristianismo y religiones* (30-IX-96). Las aportaciones de los especialistas en las distintas materias manifiestan, pues, una unidad temática, ya que el conocimiento de la primera Persona de la Santísima Trinidad conduce al reconocimiento de que somos hijos de Dios en Jesucristo y hermanos de los demás hombres, creyentes y no creyentes. Es una manera de redescubrir el misterio trinitario que articula toda la fe cristiana y ejerce un influjo vital en los hombres. Lo sintetiza Mons. Agustín García Gasco, Arzobispo de Valencia, en la presentación del libro: «Este Misterio ha de inscribirse en la vida diaria de los cristianos, para ir pasando, de

forma cada vez más decidida, del exilio de la Trinidad a la patria de la Trinidad» (p. 8).

Las mismas entidades han organizado la segunda edición de los «Diálogos de Teología», de febrero a mayo 2000, siguiendo las tres orientaciones fundamentales del reciente Sínodo Europeo, para la acción de la Iglesia en Europa: que el magisterio ordinario hable más de la vida eterna, que conviene insistir en que la Iglesia es «Cristo presente en los cristianos» y no una mera cuestión organizativa y burocrática, que los cristianos deberán formarse no sólo doctrinal sino también espiritualmente para poder vivir con más coherencia en medio del mundo su testimonio evangélico. Esta tarea evangelizadora propuesta por los obispos europeos se debe entender como una llamada al optimismo expresada con la frase «los cristianos, condenados a la alegría».

Este segundo volumen aborda los siguientes temas: «La Iglesia pide perdón por las faltas de sus hijos», dedicado especialmente a «La petición de perdón desde una perspectiva histórico-teológica» (Josep Ignasi Saranyana) e «Iglesia, antijudaísmo e Inquisición» (José Hinojosa Montalvo); «El Sínodo de Europa ante el año 2000», a cargo del Cardenal Ricard María Carles; «El misterio petriño al filo del Tercer Milenio», a cargo de Pedro Rodríguez y Alfonso Carrasco; «Eucaristía y Trinidad», por José Antonio Abad y Javier Prades; «Eucaristía y vida espiritual», por Jaime Sancho, José Aldazábal y Manuel Belda Plans; y «Eucaristía y misión de la Iglesia», por Mons. Manuel Ureña y José Benavent. El ciclo se clausuró con una sesión dedicada a «Contexto histórico del Antiguo Testamento», a cargo de Francisco Varo.

E. Reinhardt

VV.AA., *Montini, Jurnet, Maritain: une famille d'esprit*, Edizioni Studium («Publicazioni dell'Istituto Paolo VI», 22), Brescia 2000, XII + 292 pp.

El Instituto Pablo VI de Brescia, fundado para perpetuar la memoria del papa Pablo VI y

fomentar los estudios sobre su figura, ha editado la Jornada de Estudio celebrada en Molsheim, Alsacia, los días 4 y 5 de junio de 1999, dedicada al tema «Montini, Journet y Maritain: una familia espiritual». La Jornada contó con la colaboración del Cercle d'Études Jacques et Raïssa Maritain, de Kolbsheim, y la Fondation du Cardinal Journet, de Friburgo en Suiza.

Bajo la presidencia del Cardenal Paul Poupard, y con la participación de once ponentes cuarenta y dos asistentes, que intervinieron activamente en los debates, se analizó uno de los momentos más felices de la cultura francófona (los años de entre guerras hasta el Vaticano II, con exclusión del tiempo de la Segunda Guerra Mundial), en que fuertes lazos de amistad y afinidad intelectual se tejieron entre Gian Battista Montini (entonces joven prelado al servicio de la Santa Sede y posteriormente arzobispo de Milán, antes de ser elegido papa), Charles Journet (uno de los teólogos más destacados del momento y posteriormente cardenal) y Jacques Maritain (filósofo de alcance universal, que no precisa de presentación).

Las relaciones entre Journet y Montini comenzaron después de 1945. La influencia del primero en el segundo es indiscutible, como se observa con sólo leer el texto manuscrito, preparado por Pablo VI de su primera carta encíclica, titulada *Ecclesiam suam*, donde, en los márgenes, es invocada repetidas veces la figura del teólogo suizo. Ya durante la Segunda Guerra Mundial, Montini había tenido la oportunidad de leer el primer tomo del libro *L'Église du Verbe incarné*, que data de 1931, obra de Journet que merece un lugar destacado en la producción teológica del último siglo, por sus importantes novedades cristológicas y eclesiológicas. De todo ello nos habla con competencia y amenidad, y da muchos detalles hasta ahora poco conocidos, el Prof. Guy Boissard, de Chêne-Bougeries, en Suiza. De las influencias maritenianas en Montini, incluso en Pablo VI, se encargan con notable erudición Michel Cagin (Solesmes), George Cottier y René Mougel (Kolbsheim).

Otros relatores fueron: Giuseppe Camadini, Presidente del Instituto Pablo VI, Gior-

gio Campanini, Philippe Chenaux, Giorgio Rumi, Pasquale Macchi, etc.

La intervención de Campanini suscitó especial interés. En su trabajo «G. B. Montini e J. Maritain: dai *Tre Riformatori* a *Umanesimo integrale*», Campanini replanteó la polémica sobre la evolución o cambio de Maritain a partir de *Humanismo integral* (1936). Como se sabe, Montini tradujo, en 1928, *Tres reformadores*, tres años después, por tanto, del original en francés. Antonio Pavan (1967, 1992) había ya destacado el interés de Maritain por las cuestiones «terrestres», en *Tres reformadores*. Por consiguiente, el supuesto giro maritainiano a partir de *Humanismo* tiene sus precedentes una década antes. De todo ello se hace eco Campanini, en una erudita exposición histórica. Su conclusión es que *Humanismo* constituye una nueva aproximación a la modernidad, en perspectiva diversa de *Antimoderno*. No habría, pues, verdadera contradicción en el itinerario intelectual de Maritain, sino sólo una evolución. El filósofo francés habría desarrollado en *Humanismo* unas intuiciones sobre las que reflexionaba desde mucho antes, concretamente desde la crisis modernista de primeros de siglo. El estudio de estas cuestiones abren, evidentemente, nuevas líneas de acercamiento a las posiciones intelectuales de Montini, después Pablo VI.

La cuidadosa edición de las actas, en que también se recogen las discusiones o debates, con un índice onomástico y unas conclusiones elaboradas por el Cardenal Poupard, enriquecen este volumen, que será ya un lugar de consulta obligado para los estudiosos de la vida intelectual europea en los años medios del siglo XX.

C. J. Alejos-Grau

Raúl WILLIAMS BENAVENTE, *Divorcio e Iglesia. El cuestionamiento de la indisolubilidad*, Fundación de Ciencias Humanas, Santiago de Chile 1997, 288 p.

En la primera parte de esta obra, el autor hace un recorrido por los textos de la Biblia